



Jesús Camarero García
Miguel Sánchez marcos



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 2 de Octubre de 2011

Los Arribes de Zamora

Villadepera de Sayago es un pequeño pueblo de unos 30 kilómetros cuadrados de extensión situado en la parte occidental de la provincia de Zamora, a unos 45 Km. de la capital. Asomado a los arribes del Duero, le sirve este de límite por el norte con la vecina comarca de Aliste.

El río, embalsado en todo el municipio de Villadepera por el Embalse de Castro, último situado en el Duero español, fue barrera casi infranqueable durante muchos años, hasta que en 1914 se finalizó la construcción del majestuoso "Puente de Requejo".

El nombre de Villadepera procede de topónimos medievales que recuerdan otros aún más antiguos: en primer lugar el de Villa, tan frecuente en tierras sayaguesas. Pero hace referencia a "petra", piedra, material tan rotundamente presente por todos sus alrededores.

El Puente Pino o Requejo

Hasta la construcción de este



Puente Pino

puente, la única comunicación entre las comarcas de Sayago y Aliste era una barca, que navegaba el río Duero entre Villadepera y Pino. A ella se llegaba por el Camino de la Barca, que es el último tramo por tierras sayaguesas del Camino de los Arrieros.

El primer estudio para la realización del puente es del año 1853, pero habría que esperar más de 60 años para que se hiciera realidad. Aunque este primer estudio se realizó gracias al diputado Práxedes Mateo Sagasta, el impulso definitivo del proyecto corrió a cargo del diputado Federico Requejo que cumpliendo una promesa electoral consiguió que se estudiara un proyecto de

una vía entre Fonfría y Salamanca.

Fue el arquitecto José Eugenio Ribera en el año 1895 quién realizó un nuevo estudio para la implementación de un puente sobre los arribes del Duero, trabajando con doce soluciones diferentes de las cuales se elegiría una con un coste intermedio, siendo además, la más ligera posible.

Tras dos subastas fallidas se adjudicó la obra en tercera subasta a la empresa asturiana Sociedad Duro Felguera, que inició la obra en 1902, finalizándola en 1914, año de su inauguración. El ingeniero encargado de la obra fue Domingo G. Regueral y el coste de su fabricación unas 600.000 pesetas.

El viaducto de Requejo está constituido por un arco rebajado a 1/5 con una luz de 120 metros que en su momento fue la mayor de España, y con una altura sobre el antiguo cauce del río de 90 metros. Su longitud total es de 190 metros y el peso total del acero 450 toneladas.

El puente se ensambló completamente con remaches, puestos a mano, a golpe de martillo.

Flora

El paisaje vegetal de Villadepera es el resultado de la interacción, durante siglos, del hombre con un Bosque original de tipo Mediterráneo.

Las bajas precipitaciones, unos inviernos crudos y fríos, y veranos con acentuada sequía, son las características del clima mediterráneo. Así es Villadepera en general, si bien las

zonas aledañas al río Duero son más termófilas. En ellas como dicen los mayores del pueblo, nunca hiela ni cuaja la nieve.

Pero la flora, además de por el clima, también viene determinada por el tipo de suelo. Villadepera se halla situada en el borde de una penillanura de origen paleozoico, formado con materiales de los granitos y rocas metamórficas como pizarras y gneis. Son suelos poco profundos, pobres en nutrientes y con un ph ácido. La penillanura está bordeada por el norte, este y oeste por el profundo barranco que forma el río Duero en el arribanzo.

La zona que mejor representa al bosque mediterráneo en Villadepera es El Carrascal. En él podemos encontrar encinas centenarias junto con ciertas plantas asociadas a ellas. Arbustos como el espino albar y el endrino, matorrales de monte bajo como escobas (, tomillos, cantuesos, piornos, jaras, jarillas., lianas representadas por zarzas, rosales y madre selvas.

Adaptadas a los cortados y roquedos del río se encuentran el arce de Montpelier, la cornicabra y el rusco

Es destacable el gran número de especies de líquenes con los que nos podemos encontrar. Son un magnífico indicador de la calidad del aire, por lo que no es de extrañar que en Villadepera están presentes en tanta y tan variada cantidad.

Aves

En el arribe nos encontraremos con las pequeñas Currucas en las zonas de

matorrales y nos sorprenderá el color azul del Roquero Solitario apostado en cualquier roca.

No es difícil observar el majestuoso vuelo de las rapaces en los alrededores del cañón. El más impresionante y poderoso es el del Águila Real, reina indiscutible del arribanzo y el Alimoche (volará solo o en pareja).

También podemos ver al pequeño Cernícalo, desafiando pendenciero a otros mayores que él.

Nuestra marcha



Fuente Beber

Saldremos de la fuente romana, Fuente Beber por un camino que va hacia el Este del pueblo, el camino de la Peña Blanca. Bajaremos hasta el río para correr paralelos a él. Subiremos después para recorrer los parajes de El portugués y la Colada de la Viña, por un camino marcado pero de poco uso hasta llegar al Mirador del Puente. Durante el trayecto apreciaremos el río y veremos aparecer sucesivamente el Puente Requejo, en el mirador lo podremos contemplar junto con rapaces al vuelo si hay suerte..

La siguiente etapa nos llevará al pueblo para tomar el camino de Folcañada, bien señalizado. Nos desviaremos a la derecha y una vez pasa-

do el Arroyo de La Santa, viendo de nuevo el río, llegaremos a la cumbre llamada Gontaldo.



Duero

Desde allí se bajaba al embarcadero que se utilizaba cuando no había puente. Voveremos hacia el Sur para atravesar un robledal y tomar el GR-14 que nos llevará de nuevo hasta Villadepera, donde en esta fecha se celebra la Fiesta de nuestra Señora del Rosario.

En el pueblo destaca la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción Construida a finales del siglo XVI, posee dos enormes arcos de medio punto en su interior que soportan la cubierta posterior del templo además de otro arco con un radio de curvatura menor, que da acceso al presbiterio. También posee unas grandes columnas labradas de piedra en la parte trasera de la nave, que soportan la tribuna.

Sencilla y robusta en su fábrica, destaca en su interior el Retablo Mayor, también del siglo XVI.



N. Sra. de la Asunción